

# PUTA VIDA

Blanca Faure



# Capítulo 1

## **PUTA VIDA**

¡Aquí estoy! Trotando por el pasillo de urgencias en camilla, yo soy el de la camilla. Debo estar fatal, porque las enfermeras y los celadores corren que se las pelan. Llevo una mascarilla de oxígeno en la boca y las luces del techo del pasillo pasan rápidamente como en las películas sobre mi cabeza.

Parece que me aplauden, incluso diría que me están vitoreando:

- ¡Venga Antonio que ya llegas! ¡Antonio, Antonio!

Siento un frío intenso ¿Por qué será que en los hospitales siempre hace frío? Y una obstrucción en el esternón insoportable. Juraría que alguien me ha clavado una estaca, si no fuera porque tengo la certeza de que se trata de un infarto. Oigo la voz lejana de uno de los celadores comentarle al otro:

-*¡Pa darle dos ostias!* Con lo joven que es y se fuma dos paquetes de tabaco al día ¡Lo que no sé es como no le ha dado un *arrechucho* antes!

¡Ehhh... que estoy aquí!, intento decir, pero entre la mascarilla, los calmantes, que parece que me haya *fumao* un par de *canutos* y la puñetera estaca, no puedo.

Pienso en silencio: ¡Que te den! Ya te cogeré por banda *¡PUTA VIDA!*

Hemos llegado a un quirófano, no hay duda, con su gran foco arriba. Me pasan de la camilla a la mesa de operaciones. A la de tres: ¡...una ..dos .y..... tres!

- ¡Joer como pesa el tío, encima de fumador, gordo, menuda barriga cervecera ¡Es que lo tiene todo el chaval!

¡Cachondo el celador! ¡Que estoy aquí, cuidadito conmigo, que me he *quedao* con tu cara! ¡Y eres feo de coj.....! ¡Que sepas que soy cinturón naranja de karate, eso no me lo dices en la calle!

Seis cabezas verdes, con sus gorros, mascarillas y sus guantes me rodean y me observan como si fuera una especie en extinción. Al lado una mesita con todo tipo de instrumental. Siento una repentina solidaridad con los pobres cerdos de mi pueblo el día de la matacía *¡PUTA VIDA!*

Alguien se dirige a mí, educadamente ¡Oye, después del puñetero

celador, se agradece!

- ¡A ver Antonio, vamos a dormirle! Hay que practicarle un cateterismo bastante complicado, con muchos riesgos ¡Firme aquí!

¡Osea, tú firma chaval, que ya veremos si sales de esta! ¡No me cae nada bien!

Firmo, en mi estado no sé si he firmado una hipoteca, un cambio de sexo o me he casado con el cirujano en las Vegas, pero yo firmo *¡PUTA VIDA!*

Escucho voces e intuyo que ya estoy en la cama de la UCI y que he salido de esta ¡Verás tú cuando me eche a la cara al celador ese, tan gracioso! ¡Me va a oír!

Mi madre llora en la cabecera de la cama como plañidera *star* que és. ¡Cómo le gusta un drama! Mi mujer me coge la mano y solo dice: ¡Ay Antonio, Antonio!

¡Yo lo entiendo todo, pero no puedo hablar, no sé que me pasa. Demasiada droga creo yo!

La vecina del quinto también ha venido ¡Perdiéndose la novela dice! lo cual me indica que la mujer me aprecia de verdad. Si no estuviera tan *atonta* me emocionaría y todo. Allí está con mi madre en su clase de plañideras, ella aún es amateur pero le echa ganas.

¡Al fin se van! Vuelvo a cerrar los ojos, no me veré en otra para poder pasar de todos y fingir que no existen. Estoy rodeado de tubos por todos los lados y me cago ¡Sí, me cago! Intento levantarme y nada, mis músculos no atienden mis órdenes, estoy atrapado como un conejo en un cepo *¡PUTA VIDA!*

Una enfermera joven tetona, que se acerca a mí, me acaricia la cara y puedo verle desde mi ángulo el canalillo ¡Bueno, no es el cielo pero no está nada mal!

*¡Pff* hoy toca la enfermera *oronda*! Me riñe porque se me enredan los goteros y ahora porque me he *cagao* ¡Qué vergüenza! ¡Pues haberme puesto la torva antes, no te jode la tia!

Por lo poco que puedo oír, debo estar en coma, pero yo me entero de todo, a veces esta UCI parece un programa del corazón de esos que ve mi madre. A la enfermera tetona le ha puesto los cuernos su marido, la *oronda* se lo contaba a otra, masticándolo, disfrutándolo como una perra ¡Es mala, pero mala! ¿No le podía tocar esta enfermera al de al lado?

Total creo que se entera aún menos que yo.

El médico ha dicho que no le gusto nada ¡Anda que él a mi!, luego me he dado cuenta que se refería a que parece que no evoluciono bien. Bueno ya se pasará *iPUTA VIDA!*

Ha venido mi mujer otra vez, me coge la mano y me dice: ¡Ay Antonio, Antonio! (No es mujer de debates ni largas conversaciones) como echándome la culpa de algo. Me dan ganas de decirle: ¡Oye que yo no he roto nada! ¡Pero chico, no puedo hablar, ya me fastidia!

Otro dia, otro.

Oígo al médico comentar que me van a desconectar de no sé qué. Mi madre despliega todo su arte plañidero, la vecina le sigue, mi mujer: ¡Ay Antonio, Antonio! *iPUTA VIDA!*

Oigo: Hora de la muerte 8:00 p.m.

¿iOsea, que ya estoy muerto!? ¿iAsí de fácil!? *iPUTA VIDA!*

iAlaaaa ahora veo el *famoso túnel!* ¡Muy bien acondicionado, si señor! Voy en una especie de vehículo hacia la luz, ya estoy llegando. Toda mi vida pasa ¡Joer, la mayor parte del tiempo trabajando, y la otra fumando y bebiendo. No he tenido una vida tan mala, un poco simple a lo mejor! *iPUTA VIDA!*

iPues si que está transitado hoy el túnel! Me adelanta un *drogata* en patinete, que también va hacia la luz ¡Y va el tío y me grita con eco: *iDe sobredosissssss, por si te lo preguntabassss!*

- ¿Y a mí qué? ¡Por mí como si eres del Athletic! *iPUTA VIDA!*

iAla, otra que me adelanta! Esta levitando, parece la niña del exorcista ¡Está pálida pero pálida, incluso para estar muerta!

iPor fin ya he llegado a la luz, a ver que se cuentan!

-iAún no es tu hora, Antonio!

- ¿Cómo qué no? ¡No me fastidies Pedro! ¿Es por esos dos que se me han adelantado, no? ¡Ellos si, y yo no!

- ¡Anda Antonio,entra!

*iPUTA VIDA* , que yo no voy más a trabajar!

¡Ta chulo el cielo! Estoy en una especie de sala de espera, como la de los dentistas, con su música ambiental y sus revistas.

Estamos los tres: El *drogata* de la sobredosis que no hace más que vacilarme y la *niña del exorcista* ¡Que me la encuentro en una esquina y me da un *yuyu!* ¡Seguro que es una *gótica* de esas!

- Bueno ¿Y de que has muerto tú?- le pregunto a la *gótica*, así para romper el hielo.

No me habla, solo me enseña las muñecas ensangrentadas ¡Joer que miedo da la tia!

Se oye por el megáfono celestial: *Atención, les habla Dios, pasen a mi despacho las tres personas que se encuentran en estos momentos en la sala de espera.*

Pasamos ¡Oye, muy majo Dios, muy campechano, como el Rey emérito!

- Pedro me ha dicho que habéis venido prácticamente a la vez, que según nuestros archivos aún no es vuestra hora. Se os ha dado la oportunidad de volver y que no queréis ¡Esto no había sucedido nunca desde que el cielo es cielo!

- ¡Mi vida es una mierda, yo no vuelvo!- dice la suicida pálida-para una vez que lo consigo!

- ¡Yo *flipo* aquí, no aguanto a mi vieja, y la nena esta, está *mazo* buena, yo también me quedo!- dice *el drogata*.

-¿Y tú, Antonio?

- ¡A mi me da igual todo! *¡PUTA VIDA!*

¡Uy, como me mira, que se enfada Dios, que se va a enfadar.... y se enfadó!

- ¡Osea, a ver si lo he entendido bien! ¡Que cada día vienen aquí personas que me ruegan seguir viviendo y no pueden porque su cuerpo ya no se lo permite...y vosotros haciendo el tonto! ¡Vais a volver abajo y encontraréis una razón por la que vivir en un mes. Si la encontráis, podéis quedaros en el cielo ¡Os advierto que os despacharé una y otra vez hasta que déis con ella!!

¡Qué genio tiene! ¡Ala otra vez al túnel pero al revés! Esta vez soy el primero y me doy prisa.

Lo primero que oigo, nada más poner los pies en la tierra: ¡Ay Antonio, Antonio!

- ¡Oye, que yo no he roto nada!- contestó yo.

La plañidera *star* dándolo todo y la *amateur*, haciéndole los coros ¡La tierra es insufrible! ¡PUTA VIDA!

- ¡Ha vuelto!- grita la enfermera tetona a la que su marido le puso los cuernos ¡Esta sí que es maja, no como otras!

Tengo un mes, a ver que encuentro y ya me quedo tranquilamente con los de arriba ¡Yo ya no aguanto más aquí, que trabaje Rita!

Comienzo a ver a mi mujer de otra manera, la verdad es que no hablaba mucho con ella, solo un poco a la hora de cenar y de tonterías. No entiendo como una *tía* así puede seguir conmigo. Parece maja y todo. A ver si buscando por aquí encuentro alguna razón para presentarle al de arriba.

¡Sólo me ha costado una semana! ¡No se lo van a creer arriba! Hago una quiniela, acierto las catorce, pocos acertantes, ¡*Mogollón* de pasta! ¡Ahí está mi razón! Se lo comunico a mi mujer, se pone muy contenta y me dice que ya me guarda ella el resguardo que yo tengo muy mala cabeza ¡*PUTA VIDA!* Me prepara una cena, con tortilla de patata y todo ¡Hacia días que no...! ¡Esta quiere tema!

¡Alaaaa otra vez al túnel! ¡Parece que Dios ya se ha enterado que tengo una razón para vivir!

- ¡Pedro abre, date prisa!

- ¡Hola Antonio!

- ¡Rapidito...que tengo muchas cosas que hacer abajo!

- ¡No, si te quedas aquí ya!

- ¿Cómo? ¡Qué ya nome interesa el cielo! ¡*PUTA VIDA!*

- Dios no ha hecho nada para que vengas, te has muerto tú por tu cuenta ¡Ni Dios puede hacer nada en estos casos! Te han envenenado. Ves, le doy al enter del ordenador, lo pone bien claro.

- ¡Oyesss, que ya me estaba hasta arreglando con mi mujer y todo, no me hagáis esto! ¡Debe estar fatal pobre, al menos dejadme verla!

San Pedro lo lleva a la sala de *últimas visiones* de la tierra. Enciende una pantalla, y allí sale él mismo, perfectamente trajeado dentro de un féretro, con un montón de flores alrededor y velas. La plañidera de su madre, su vecina del quinto y su mujer, que se acerca al que antes era su cuerpo:

- ¡Ay, Antonio, Antonio! ¡Lo que me ha costado matarte! ¡Si te hubieras muerto la primer vez y me hubieras dejado tranquila, pero tu ala a volver, nunca has sido un hombre de palabra! Que sepas que esta semana es la que mas se cobra en la quiniela de toda la historia ¡Agradecida que estoy! Me voy de aquí, con un celador muy majo a las Bahamas. Dice que te conoció cuando el infarto, que menuda barriga cervecera tenias y que está harto ya de trabajar.

Antonio enfurece por momentos.

- ¿Y no puedo regresar? ¡La *matoooooo*!

-Pensaba que ibas a decir: ¡PUTA VIDA!- le contesta San Pedro

-¡No hijo! -le dice Dios ¡Ala, coge tus cosas que Pedro te enseñará tu habitación!

- *Oyess* ¿Y están aquí también los otros dos compañeros, el *drogata* y la *suicida*?

-¡No! Que se conoce que se han enamorado en el hospital, el chico se está rehabilitando y la chica muy ilusionada. Les he dejado un tiempo más a ver si se apañan.

Antonio entró en la habitación, suspiró y sólo dijo:

-¡PUTA , PUTA VIDA!